



La poda es más guiar que cortar

► Texto: Jean-Luc Petit
Dibujos: José Antonio Arevalillo

¿Por qué podar los árboles frutales? La razón principal es que después de la poda se obtiene una producción de fruta abundante y de buena calidad. Pero otras funciones importantes de la poda son mantener la salud y equilibrio de los frutales, prevenir enfermedades y evitar un envejecimiento precoz. El tipo de poda dependerá del tipo y variedad del frutal, pero también se basará en el principio de respetar la naturaleza del árbol, de aprender a guiarlo en vez de “martirizarlo”. Aquí se ofrecen unas claves bien fundadas en la reconocida experiencia del autor, de quien ya hemos publicado otros artículos sobre cuidados en fruticultura ecológica

La poda de los árboles frutales presenta características propias según se trate de una especie u otra: fruta de pepita o fruta de hueso (no abordaremos en este artículo los frutales con cáscara, como nueces o avellanas). Pero si nos centramos en una especie, la poda del manzano será diferente de la del peral, y también habrá diferencias según se trate de unas variedades u otras de peras, manzanas, melocotones... Sin embargo, después de haber adquirido conocimientos sobre la fisiología del árbol frutal, podemos extraer algunas reglas esenciales. ⁽¹⁾

LA PODA DEL MANZANO

Los tipos de árbol y su fructificación

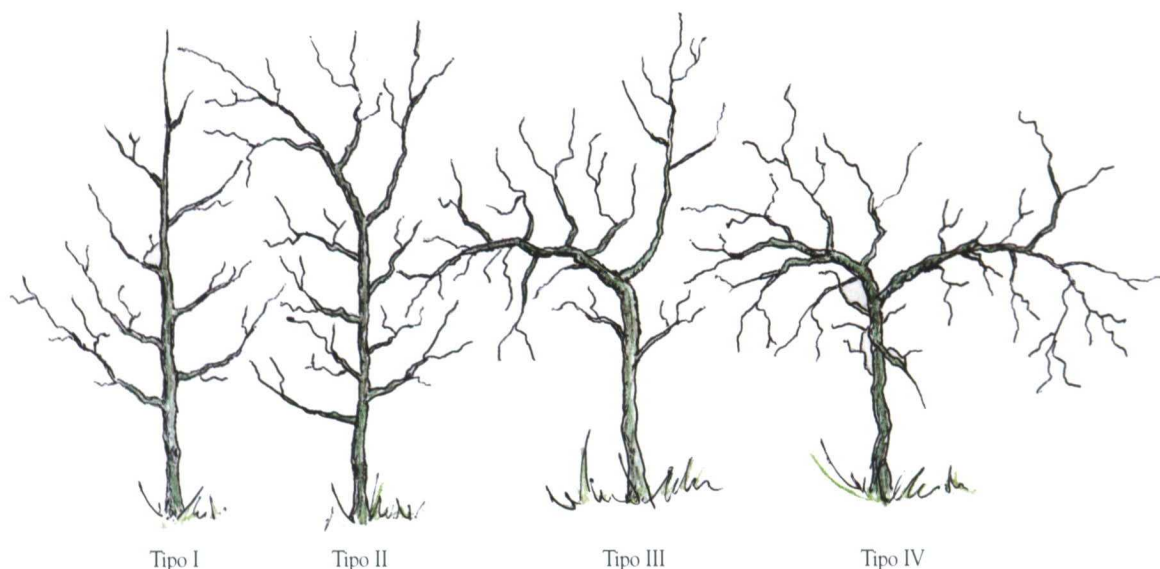
En primer lugar, existe una clasificación de las variedades en 4 tipos según se comporte en la fructificación:

- **El tipo I:** los *spurs* (palabra inglesa que se puede traducir por dardo, una rama muy corta) como en la variedad Starkrimson, pero también en muchas variedades antiguas. Es muy ascendente, de fuerte dominio apical (su nombre viene del latín *apex*, que quiere decir cumbre, ápice), los ángulos de inserción son muy cerrados, la fructificación es difícil. Los brotes de madera predominan en relación con los de fruto. Las ramas de fruto (la mayoría de las veces dardos coronados) están situadas en ramas bastante erguidas de 2 años y más. Este tipo conlleva a menudo problemas de alternancia.

- **El tipo II:** Reina de las Reinetas, Reineta Gris... Se parece al tipo I, en el que siempre se da un predominio apical. El porte es menos erguido, los ángulos de inserción están más abiertos y la proporción madera-fruto es más equilibrada. Las ramas de fruto están situadas en ramas de 2 a 4 años, las brindillas coronadas son escasas. El dominio apical del eje central es natural.

- **El tipo III:** Golden Delicious, Gala, Akane, Jonathan... Las ramas de fruto están situadas en ramas de 1 a 3 años. Las brindillas coronadas son frecuentes y llevan los frutos más hermosos. La zona de fructificación se aleja del eje (es la acrotonia o tendencia a crecer en las extremidades).

- **El tipo IV:** Granny-Smith, Querina... El arqueado es natural, lo que da al árbol un porte de llorón. La acrotonia desnuda las partes bajas. La fructificación predomina en el tipo 4, el tronco no se afirma, se trata más bien de un porte arbustivo. Las ramas de fruto están situadas en ramas jóvenes de 1 a 2 años.



Procuraremos entonces adaptar la poda siguiendo el tipo de porte del frutal de que se trate. El tipo III es con mucho el porte “ideal” para las formas modernas, pero el IV también es interesante para que se ponga a fructificar enseguida. Por estas razones las nuevas variedades son a menudo del tipo III y IV, que tienen una buena fructificación, y son más fáciles de conducir que los tipos I y II entre los que se encuentran muchas de las variedades antiguas.

La elección de la forma frutal juega también un papel importante en la poda que vayamos a realizar. Desde hace muchos años en fruticultura profesional las formas de poda básicas Eje Central y Solaxe son las más extendidas. Se “deja hacer” al árbol, se le guía, se le conduce, se intenta ser lo menos intervencionista posible en los primeros años de la vida del árbol. Esta forma de hacer está muy justificada en el vergel ecológico y en agricultura biodinámica, pues no “martiriza” a los árboles como sucede con las formas Gobelets, palmeta... que necesitan una poda de los retoños y una formación rígida de los futuros ejes. Todo ese exceso en cortes de podadora engendra a menudo problemas de parasitismo.

Por el contrario para las ramas altas, forma impuesta por los gustos del momento de los arboricultores ecológicos y biodinámicos, se elegirá sobre todo variedades de los tipos I y II. Los tipos III y IV piden espaldera, los tipos I y II sólo tutores.

La rama frutal

Es la unidad de producción del árbol. Se caracteriza por su curvatura natural. Se pueden observar dos tendencias naturales como vemos en el dibujo de la derecha.

No cortar, sino conducir el árbol

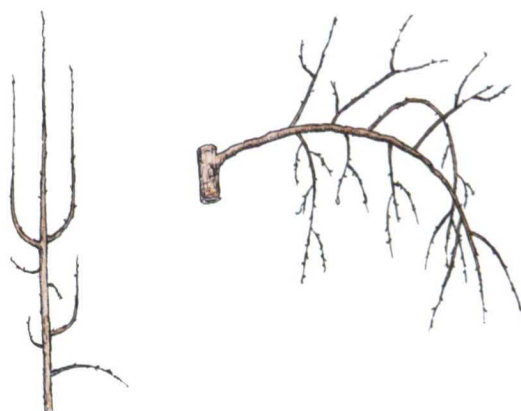
Los métodos actuales de manejo están dirigidos a arquear todas las ramas frutales, se precede al proceso natu-

ral de curvado. Es posible conducir la rama frutal de un árbol del tipo spur (I) hacia el tipo de un árbol de porte caído (IV).

Se procede en tres etapas importantes:

- ♦ Anticipar el arqueado atando la rama con la ayuda de un cordel (evitar la cuerda negra de polypropileno) o tubo plástico hueco o tejido de alambre o algo con peso.
- ♦ Suprimir las reiteraciones (brotes que nacen en lo alto de la rama y a nivel de la curvatura) con una poda en verde en primavera, de mayo a julio según las variedades.
- ♦ Proceder a un aclarado para simplificar la rama y eliminar órganos florales. Esta intervención es muy importante en arboricultura ecológica y biodinámica (ver más adelante).

Permitidme algunos consejos: recordad que un árbol equilibrado tiene una decena de ramas frutales. A la hora de podar pensaremos la manera de solearlas, de crear ventanas. Es bueno suprimir las ramas bajas y quitar las ramas frutales cuyo diámetro haga competencia con el eje.



Con las variedades erguidas (a la izquierda) el crecimiento vegetativo es prioritario. En cambio como vemos en el dibujo de la derecha se favorece el brote frutal, ocasionando un debilitamiento de la joven rama.

La poda sobre brindilla coronada

Esta poda se generaliza con relación a la poda tradicional por renovación. Es la continuación lógica de una conducta poco intervencionista con las tijeras de podar. Atención al número de botones florales: es frecuente encontrarse en presencia de 400 órganos florales después de la poda ¡y en arboricultura ecológica no tenemos un aclareo químico!

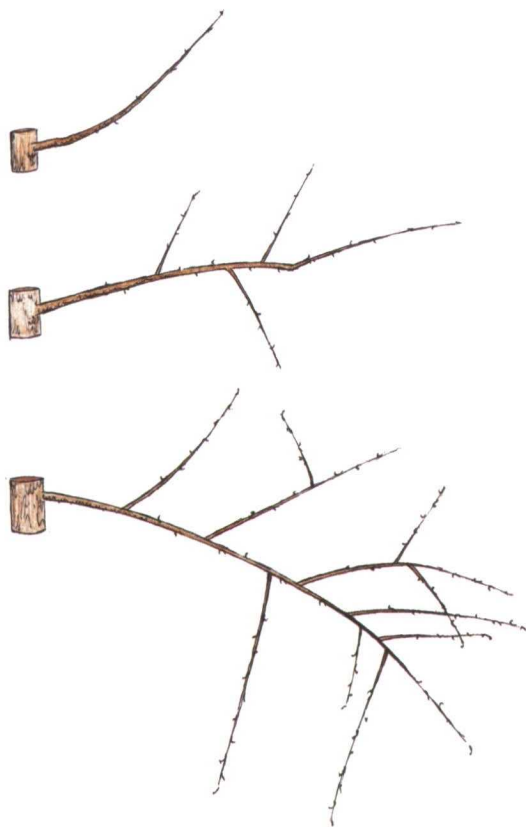
Es imperativo eliminar todos los brotes verticales que podrían convertirse en chupones. Estos brotes compiten con la alimentación de los frutos sobre las brindillas coronadas.

Un consejo: después de la poda de 3 o 4 árboles contar el número de botones florales para juzgar lo acertado de vuestra poda y, si es preciso, rectificad.

En conclusión, esta poda aumenta la producción, pero pide mucha vigilancia en cuanto al aclarado manual (¡atención a la alternancia!) y la fertilización (a menudo hay que abonar más).

La intensidad de la poda

La libre conducción del árbol y la poda sobre brindillas coronadas lleva a menudo a un exceso de botones florales (en convencional el aclarado químico regula este fenómeno).



.....
Evolución de una rama frutal en 3 años

Al árbol se le "deja hacer", se le guía con las menos intervenciones posibles en los primeros años de su vida

Lo más difícil es determinar la intensidad de la poda. En buenas condiciones, en condiciones digamos "normales", se acepta una eliminación del 60% de los botones florales.

Si vuestro vergel alterna (por hiel o por variedades muy alternantes) el año "más" habrá que quitar tal vez un 80% de los órganos florales y en años "menos" tendremos que salvar los pocos botones florales que tenga.

Esta intensidad depende del número de frutos necesarios en cada árbol para obtener el peso requerido y el calibre deseado. Por ejemplo, en el caso del manzano, 200 ramos florales son suficientes para obtener un peso correcto (alrededor de 30Tm por hectárea) a razón de 1.200 a 1.400 pies por hectárea.

Eliminad las yemas mal situadas con el fin de repartir la cosecha por el conjunto del árbol y eliminad también las yemas mal formadas. En el árbol bien equilibrado el 10% de los botones florales son suficientes para asegurar una buena cosecha. La poda asegura ese primer aclarado, trabajo indispensable en arboricultura ecológica y biodinámica.

Un total del 30% es eliminado por la caída en el cuajado, la caída de junio y en fin, por el aclarado manual.

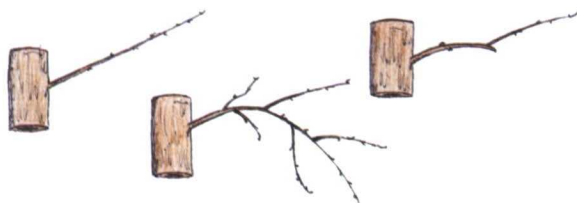
Esta aproximación en cuanto a la intensidad de la poda puede variar de un vergel a otro y según las variedades. Es aquí donde el elemento humano adquiere toda su importancia.

La poda de los árboles entrados en años

El alargamiento y la inclinación de las ramas frutales es una buena respuesta en el caso de un vergel demasiado pujante. Se encuentran siempre los mismos errores en la poda de árboles con años: demasiado vigor en lo alto del árbol (cabeza de sauce); demasiadas estructuras fuertes; demasiados chupones; falta sol en la parte baja del árbol; falta madera joven en las partes inferiores; árboles "brotes de pie" o bortes desde los primeros años de la vida del vergel (el injerto no ha surtido efecto).

Se puede remediar aplicando grandes principios:

- ♦ Crear pozos de luz.
- ♦ Desenredar las ramas de vuestros frutales: un arranque o punto de partida tendrá una sola terminación.
- ♦ Dejar que se desarrollen vuestras ramas frutales (cuando las ramas se alargan, hay que suprimirlas para permitir a las otras que se desarrollen).
- ♦ Reforzar o crear sub-madres (o sub-estructuras) en la base del árbol.
- ♦ Respetar la conicidad de los diferentes elementos del árbol: estructura, terminación apical, subramas, rama principal y ramas de fruto.
- ♦ Suprimir el exceso de ramas estructurales, muchas veces con tres ejes es suficiente.
- ♦ En lo alto del árbol, suprimir todas las ramas de madera



.....
La poda clásica sobre ramos mixtos

de un año verticales y guardar las ramificaciones frutales horizontales.

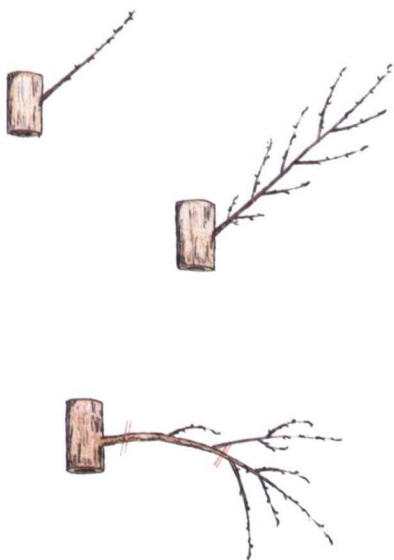
- ♦ Intentar volver a darle al árbol una forma cónica o piramidal (al menos a nivel de estructura) en dos o tres años.
- ♦ Pensar bien la fertilización y el riego y aseguraos una buena polinización.

LA PODA DEL PERAL

El peral está cerca del manzano por su fisiología y su tipo de fructificación. Su estructura se caracteriza por dos peculiaridades: un fuerte predominio apical y la acrotonia (ramificaciones en el extremo de la rama). El peral es a menudo del tipo I y II.

La poda alargada no está aconsejada en todas las variedades, sólo les gusta a las variedades Williams y Guyot. Para la variedad Louise Bonne y Comice aplicad la poda sobre la madera de dos años, portadora de yemas florales. Pensaremos en guardar madera de un año como reposición o renuevos. Podaremos la madera de tres años y más. Eliminad las estructuras verticales y vigorosas.

Passe Crassane es una variedad de peral a la que le gusta la poda corta y severa. La poda sobre brindillas coronadas se puede hacer. Pero no dejéis estructuras fuertes



.....
Ejemplo de poda por aclarado de ramas. Proceso en tres años.

¿Cuándo podar?

Para las frutas de pepita tenéis todo el invierno, evitad los períodos de heladas y de lluvias así como los nódulos lunares (ver calendario lunar). Lo mismo para el melocotonero. Antiguamente se prefería el período de finales de invierno, viendo la flor. Pero atención, cuanto más cerca del desborre se pode, o si podamos cuando el árbol ya ha iniciado el desborre, más debilitaremos. Eso es útil sólo cuando los vergeles son vigorosos.

En lo que concierne a la poda en la floración yo no soy partidario, porque perturbamos demasiado ese importante estado vegetativo y se pueden provocar caídas de la flor.

Al albaricoquero le gustan las podas de otoño (todavía más si se ha dado cita al vigor). Los cortes grandes deben ser curados con una pasta que lleve arcilla como mínimo. Siempre que hagáis una poda haced emplastos de arcilla en todos los cortes o heridas de poda, porque por ahí entran como mínimo las enfermedades, no lo dudéis.

El cerezo reacciona mal a la poda, es muy sensible a las bacterias, que se desarrollan esencialmente en períodos fríos y húmedos. Es indispensable proteger las heridas de poda.

La poda de acortamiento (le da nuevo vigor) se efectúa entre la caída de las hojas y un mes antes de la floración, evitad los períodos muy fríos.

La poda de aligeramiento se realiza sobre todo en verde, en el momento de la cosecha (salvo en los árboles de un crecimiento débil). La poda de formación (reducir los ejes), se puede hacer en invierno o en primavera siguiendo el vigor de los árboles.

en lo alto del árbol, ni demasiadas flores sobre las viejas ramas de fruto.

En poda de formación, para las plantaciones jóvenes, sobre las palmetas de tres ejes, se corta la central o se la rebaja en verano.

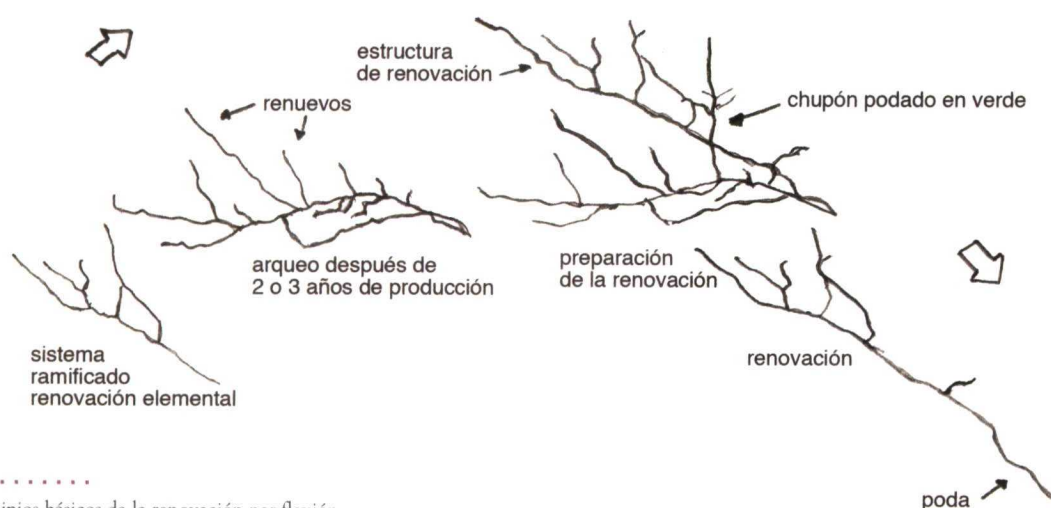
LA PODA DEL MELOCOTONERO

El melocotonero es un árbol aparte, si se me permite hablar así. Su basitonía —o tendencia a alimentar la parte baja del árbol— es fuerte, lo cual es lo contrario de la apicalidad. Pero si le falta insolación las yemas no desborran, con lo cual queda desguarnecida la base del árbol.

Como todos los frutales de hueso, su fructificación se efectúa sobre las ramas que han brotado desde la última primavera.

La poda del melocotonero es en función de la variedad. Se pueden aplicar dos tipos de poda:

- **La poda clásica** sobre ramos mixtos (es decir sobre madera del año). Se adapta a menudo a las variedades precoces, muy floríferas. Esta poda privilegia a los ramos insertados sobre los ejes, sobre las submadres o sobre ramas de fruto más o menos fuertes. Es a menudo la poda tradicional más practicada.



Principios básicos de la renovación por flexión

• **La poda por aclarado.** Conviene a las variedades más tardías (la mayoría) y cuya capacidad de florecer en abundancia es débil. Privilegia una poda sobre la madera de dos años y/o los órganos mixtos como las bolsas (ramajes cortos muy cargados de botones florales) y eventualmente los ramilletes de mayo, ramos cortos de flores.

Las variedades a podar por aclarado son en general variedades tardías, las variedades de débil floración y la mayor parte de las nectarinas.

Algunos consejos:

- ♦ Vigilar siempre la conicidad de la estructura. Posee un grueso diámetro en la base y es delgada en su extremo.
- ♦ En este árbol hay que jerarquizar los órganos y pensar cómo hacer para que el sol llegue a la base del árbol y así evitar que quede desguarnecida. Evitaremos también las podas excesivas en las partes superiores del árbol, porque favorecen el vigor y conllevan el desequilibrio de la estructura.

LA PODA DEL ALBARICOQUERO

El albaricoquero es un árbol que se instala, se ramifica y se equilibra bien él solo. Dejándole hacer su estructura se hará ella misma. Es un frutal que tiene tendencia a la acrotonia, a ramificarse en la extremidad de la rama. Se ramifica naturalmente de hecho por su tipo de crecimiento. El eje no conviene al albaricoquero.

La evolución de una rama frutal pasa por la flexión, por un cierto decaimiento más o menos rápido según las variedades. Esta flexión de las ramas es una característica principal entre los albaricoqueros.

Este arqueado, acentuado por el peso de los frutos, entraña una reducción progresiva de los brotes en la extremidad y el reinicio de nuevos ramajes sobre la cara superior del arco. Es pues importante esperar a que el arco se manifieste para intervenir, sobre todo no podar la extremidad de las ramas maestras porque las haría rígidas. Se puede, eventualmente, arquear artificialmente las ramas con unos tirantes. Preparar en el plazo de 2 o 3 años las

ramas de renovación eliminando las estructuras concurrentes. Los anticipados (tenían que haber brotado al año siguiente pero han brotado el mismo año en la madera de 1 año), a menudo presentes en las variedades vigorosas, pueden ser utilizados en la formación del árbol. La poda de verano hará caer las hojas, lo cual debilita y sirve para preparar los renuevos en los árboles vigorosos.

La poda de invierno es fortalecedora, se reservará para rejuvenecer y para eliminar las partes debilitadas.

Conducir el albaricoquero es bastante simple cuando se ha comprendido bien el funcionamiento del árbol.

LA PODA DEL CEREZO

La poda de fructificación

Se llama poda de fructificación porque en el cerezo es necesaria para tener un calibre correcto, para lograr una buena iluminación, para asegurar una reposición de los ramilletes de mayo y una buena repartición de la cosecha en el árbol.

Para llegar a este resultado vamos a realizar dos podas:

♦ **La poda para acortar** consiste en recortar los ramajes demasiado cargados para volverles a dar vigor. Cuanto más cargadas estén las ramificaciones, más débiles serán los brotes del año, más los recortaremos. Esta poda provoca la salida de nuevos brotes.

♦ **La poda de aligeramiento** consiste en suprimir enteramente la rama. Permite limpiar el árbol, iluminarlo. La luz es indispensable en la renovación y en la fructificación.

Coged todos las tijeras podadoras, pero atención, ¡a los árboles frutales les gusta una poda suave! ■

Notas

(1) «Poda de frutales». Javier Mendia. *La Fertilidad de la Tierra* n° 7

Sobre el autor

Ingeniero agrónomo, edita en Francia el boletín *ArboBio* e imparte cursos, también de agricultura biodinámica, en su centro de formación Le Chant des Arbres, cerca de Marsella. www.arbobio.com